Cuando los Yorkshire Terriers reinaron en Inglaterra

Los felices años 20 no empezaron como tales para el ingeniero británico Herbert Chapman (Kiveton Park, 1878). Entrenador del Leeds City entre 1912 y 1918, el club fue expulsado de la English Football League por irregularidades financieras tan solo un año después de su renuncia al cargo. Tres directivos, Chapman y su asistente fueron vetados de por vida del fútbol profesional.

El ingeniero empezó a trabajar en una fábrica petrolífera, pero, en 1920, fue despedido. En este contexto, el Huddersfield Town, un modesto club del condado de Yorkshire, se interesó en sus servicios. Los 'Terriers' consiguieron que la federación inglesa revocara la sanción al alegar que Chapman no estuvo a cargo del Leeds durante la Primera Guerra Mundial, sino que dirigió a una compañía de munición.

En febrero de 1921, Chapman llegó a Huddersfield como asistente, pero un mes más tarde ya era el entrenador. El siguiente paso fue convencer a la directiva para invertir 4.000 libras en el fichaje del delantero interior Clem Stephenson, del Aston Villa, al que consideraba un "experto

estratega”. De hecho, fue su presencia la que permitió desarrollar una de las novedades del esquema del técnico: el contraataque.

En una época caótica donde se jugaba con dos defensas, tres centrocampistas y cinco delanteros, Chapman ordenó a Tom Wilson, uno de sus hombres de la medular, que retrasara su posición, convirtiéndose en un ‘falso’ tercer central, para controlar las ofensivas rivales y descongestionar la punta de ataque. También animó a los extremos a que bajaran a recibir en corto. La defensa y el orden colectivo, por encima de todo. Acababa de nacer la táctica WM que el entrenador perfeccionaría en la década de 1930 con el Arsenal y que revolucionaría el fútbol europeo.

Su plan no terminaba aquí. Insistió en que sus jugadores siguieran una estricta disciplina tanto de ejercicio como de alimentación. También se negó a que los directivos siguieran eligiendo el once titular. No quería solo ganar títulos, sino construir un verdadero equipo.

La salvación seguía siendo la prioridad en su primera temporada completa al frente de los ‘Terriers’ y, a pesar de un mal comienzo, la consiguió sin mayores problemas. La FA Cup fue otro cantar.

El club necesitó el *replay* para derrotar a Burnley, Brighton y Blackburn Rovers en las tres rondas iniciales. Millwall y Notts County fueron sus siguientes obstáculos hasta plantarse en la final por segunda ocasión en tres años. Aguardaba una nueva ‘Guerra de las Dos Rosas’.

Si las casas de Lancaster y de York se enfrentaron en el siglo XV por la corona de Inglaterra, serían dos equipos procedentes de cada uno de sus condados —Preston North End y Huddersfield Town— los que se verían las caras sobre el césped.

El 29 de abril de 1922, el Huddersfield conquistó Stamford Bridge. Un polémico penalti transformado por Billy Smith

otorgó a los de Yorkshire su primer trofeo. Esta vez, sería la rosa blanca la que terminaría con el puño en alto. Tres años después de estar a punto de desaparecer por bancarrota, los ‘Terriers’ alcanzaron la gloria futbolística.

Lejos de ser un *one-season wonder*, el Huddersfield Town se convertiría en la gran potencia de Inglaterra en los años 20. Los tres títulos de liga consecutivos logrados entre 1924 y 1926

—el último, sin Chapman— lo inmortalizaron como la primera dinastía en completar el *hat trick*. Una hazaña que solo repetirían el Liverpool de Bob Paisley, el Manchester United de Alex Ferguson y el Arsenal del mismo Herbert Chapman.